

1ER CONGRESO IBEROAMERICANO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN EN POSGRADOS DE EDUCACIÓN. REDES DE CONOCIMIENTO EN POSGRADOS EN EDUCACIÓN EN IBEROAMÉRICA: ÉTICA, INTELIGENCIA ARTIFICIAL E INVESTIGACIÓN.

**Ponencia: Políticas públicas y gestión de la calidad académica de los posgrados
en educación en Iberoamérica.**

Ángel Orlando Rojas Fino¹

Introducción

El fortalecimiento de la calidad académica en los programas de posgrado en educación en Iberoamérica es un objetivo que cobra relevancia en la agenda de las políticas públicas. Estas políticas, si bien han adoptado enfoques de aseguramiento y acreditación, requieren una articulación efectiva entre marcos regulatorios, institucionales y académicos. En este contexto, la Universidad Santo Tomás (USTA) ha desarrollado experiencias significativas en gestión de calidad que aportan al debate regional.

Enfoque conceptual

Las políticas públicas de educación superior, entendidas como el conjunto de decisiones, normativas, acciones y estructuras gubernamentales orientadas al mejoramiento y regulación del sistema educativo, se han enfocado en las últimas décadas en mecanismos de aseguramiento de la calidad. Según Levy (2006), esto ha

¹ Licenciado en Filosofía, Ética y Valores Humanos; Teólogo; Magister en Innovación y Tecnología para la Educación. Director de la División de Ciencias Sociales y de la Educación, Universidad Santo Tomás, Sede Principal, Bogotá.

generado una transición desde una "educación superior basada en el acceso" hacia una "educación superior centrada en la excelencia".

En este contexto, han surgido dos enfoques predominantes: el enfoque regulacionista, que privilegia mecanismos de control externos y evaluación por parte de agencias nacionales, y el enfoque de mejora continua, que busca el desarrollo de capacidades institucionales para la autorregulación y la cultura de la calidad (Van Damme, 2000). La UNESCO (2009) aboga por un modelo mixto que articule ambas perspectivas en función de la pertinencia y diversidad institucional.

Por otra parte, en Iberoamérica, la mayoría de los países han avanzado en la implementación de sistemas nacionales de evaluación y acreditación. Sin embargo, subsisten retos estructurales como la fragmentación de criterios, la desigualdad en el acceso a la calidad, y la escasa vinculación entre evaluación y mejora institucional. Por ejemplo, en Brasil, la CAPES ha establecido un modelo de evaluación por pares para los posgrados, mientras que en Chile el Programa MECESUP (1999-2015) promovió el financiamiento competitivo para la mejora de programas (Brunner, 2011).

Además, organismos como la Red Iberoamericana para el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior (RIACES) han impulsado iniciativas regionales de convergencia. Sin embargo, el desarrollo desigual de capacidades institucionales limita los impactos de estas iniciativas, especialmente en contextos de baja inversión estatal.

Enfoque colombiano y la experiencia de la Universidad Santo Tomás

En Colombia, el aseguramiento de la calidad está estructurado por el Sistema Nacional de Acreditación, liderado por el Consejo Nacional de Acreditación (CNA), y el Sistema de Información para la Educación Superior (SNIES). Desde el Decreto 1330 de 2019, se han definido nuevas condiciones de calidad para programas e instituciones, incluyendo criterios específicos para la evaluación de posgrados. No obstante, informes de la OCDE (2016) y del ICFES (2020) advierten que persisten retos en la armonización de criterios, el seguimiento a egresados y la alineación entre evaluación y pertinencia social.

Ahora bien, la Universidad Santo Tomás, inspirada en el pensamiento humanista-cristiano de Santo Tomás de Aquino, ha consolidado un modelo propio de gestión

de la calidad a través de su Sistema Institucional de Aseguramiento de la Calidad (SIAC), articulado con su Plan Integral Multicampus.

El SIAC integra evaluación académica, autorregulación, planeación y seguimiento, lo que ha permitido a la institución obtener la acreditación de alta calidad en varias de sus sedes y programas. Entre sus aportes destacan:

1. Implementación de sistemas de información para la toma de decisiones.
2. Fortalecimiento de los procesos de autoevaluación con fines de mejoramiento.
3. Diseño de instrumentos para la evaluación integral del desempeño docente.
4. Certificación bajo norma ISO 9001:2015 para procesos de gestión institucional.

Docencia y calidad de los programas de posgrados

Entre 2017 y 2020, la USTA desarrolló una metaevaluación de los instrumentos utilizados para la evaluación docente en sus programas de posgrado. Este proceso, liderado por la Vicerrectoría Académica General, identificó múltiples problemas como la duplicidad de instrumentos, falta de contextualización por tipo de contrato docente y ausencia de retroalimentación formativa.

A partir de los hallazgos, se rediseñaron los instrumentos de evaluación para incluir variables como la didáctica específica, el dominio de campo disciplinar y el nivel de compromiso con la formación integral de los estudiantes de posgrado. Además, se implementó una aplicación institucional para la sistematización y seguimiento.

Estos avances han permitido mejorar los procesos de retroalimentación docente, establecer rutas de formación permanente y articular la evaluación al ciclo de planeación y desarrollo institucional. De acuerdo con Patiño-Montero et al. (2021), "la metaevaluación permitió transitar de una cultura punitiva hacia una cultura de mejoramiento y profesionalización docente".

Alcances de la investigación en maestrías y doctorados

Los programas de maestría y doctorado en educación de la USTA se estructuran en torno a líneas de investigación como: formación docente, teorías del currículo, inclusión y diversidad, gestión del conocimiento, y pedagogías críticas. Estos programas fomentan el trabajo articulado entre semilleros, grupos categorizados en Minciencias y redes internacionales.

Sin embargo, estudios internos han evidenciado que gran parte de la producción investigativa de los estudiantes se limita a los requisitos de graduación y no siempre se traduce en transformaciones concretas en los contextos educativos. Para superar esto, se han promovido estrategias de socialización en eventos, publicaciones y vinculación de los egresados a proyectos de intervención.

Uno de los mayores desafíos de los posgrados en educación consiste en lograr que el conocimiento generado se traduzca en transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas, en la gestión institucional y en la formulación de políticas. En este sentido, la USTA ha fortalecido su modelo de investigación para que cada proyecto esté alineado con problemas del contexto social y educativo del país. Esto se evidencia, por ejemplo, en los trabajos de grado que han derivado en proyectos de innovación pedagógica o en propuestas de mejora institucional en centros educativos rurales y urbanos.

A continuación, se destacan algunas de las apuestas que desarrolla la USTA en el mejoramiento de los procesos de calidad, de cara al fortalecimiento de las políticas públicas en educación.

Sistema Institucional de Aseguramiento de la Calidad (SIAC)

La USTA ha consolidado un modelo robusto de aseguramiento interno de la calidad que incluye la autoevaluación integral con fines de mejoramiento; la cultura de la evaluación participativa; la articulación entre políticas institucionales, PEP, planes de desarrollo y estándares externos y la implementación de la Norma ISO 21001.

Este modelo ha sido reconocido como referente en el país y ha fortalecido la gestión curricular, el seguimiento a egresados, la innovación pedagógica y la planeación institucional (Universidad Santo Tomás, 2022).

Por otra parte, la USTA ha desarrollado una apuesta estratégica por la investigación educativa en contextos de posgrado, con énfasis en: políticas públicas educativas; innovación pedagógica y didáctica; formación ética y ciudadana y educación para la paz y la justicia social. A través de la consolidación de semilleros, grupos reconocidos por MinCiencias, publicaciones indexadas y alianzas con otras universidades iberoamericanas, promoviendo redes académicas de alto impacto (Sánchez y López, 2020).

Finalmente, la participación de la USTA en escenarios de deliberación pública y construcción normativa incluyen la contribución al Plan Nacional Decenal de Educación, asesorías a secretarías de educación en procesos de formación docente, participación en el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), desarrollo de proyectos con enfoque territorial en calidad educativa y la permanente formación de ciudadanos en todos los procesos de formación formal nacional e internacional. Estas acciones evidencian una vocación pública que trasciende la formación académica para incidir en la transformación estructural del sistema educativo.

Conclusiones

1. Las políticas públicas en Iberoamérica han consolidado sistemas de aseguramiento de la calidad, pero requieren mayor coherencia, seguimiento efectivo y articulación con las instituciones.
2. La Universidad Santo Tomás, mediante el SIAC, ha demostrado que es posible consolidar una cultura institucional de calidad, integrando gestión administrativa, evaluación docente y pertinencia social.
3. La metaevaluación docente es una estrategia fundamental para garantizar calidad en los posgrados, al permitir una evaluación contextualizada, formativa y coherente con los objetivos de formación avanzada.
4. La investigación en los posgrados de educación debe orientarse a la resolución de problemas educativos reales, con impactos verificables en los territorios.
5. La experiencia de la USTA ofrece un modelo replicable en el contexto iberoamericano, al articular excelencia académica, identidad institucional y compromiso social.

Referencias bibliográficas

Brunner, J. J. (2011). *Gobernanza universitaria: Tipologías, dinámicas y desafíos*. Santiago: Universidad Diego Portales.

Levy, D. C. (2006). How private higher education's growth challenges the new institutionalism. In "Higher Education: Handbook of Theory and Research".

OCDE (2016). *Revisión de las políticas nacionales de educación superior: Colombia*. París: OCDE.

Patiño-Montero, F. et al. (2021). Evaluación docente y mejoramiento continuo en programas de posgrado. *Revista Diversitas*, 23(1).

Sánchez, H. & López, L. (2020). Gestión de la calidad y transformación educativa: el caso de la Universidad Santo Tomás. *Revista Interamericana de Educación*, 63(2), 105-122.

UNESCO (2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior*. Comunicados y declaraciones.

Universidad Santo Tomás (2020). *Sistema Institucional de Aseguramiento de la Calidad*. Informe de Gestión Académica Multicampus.

Universidad Santo Tomás. (2022). *Modelo de Aseguramiento Interno de la Calidad Académica*. Bogotá: Vicerrectoría Académica General.

Van Damme, D. (2000). Standards and indicators in institutional and programme accreditation in higher education: A conceptual framework and a proposal. OECD/IMHE.